



## Resumen de la Unidad 9

Una serie de tendencias nos conectan con el mundo de 1750, entre ellas el aumento de los derechos políticos, el crecimiento de los sistemas de producción y distribución, y unas redes de comunicación más rápidas y sostenidas. Sin embargo, aunque estas revoluciones han creado grandes riquezas y oportunidades, también han permitido cambios limitados para algunos y han causado sufrimiento a muchos. El incremento de la interconexión del mundo (globalización) desde 1750 hasta hoy nos permite ver cómo todos compartimos similitudes, pero también presenta los peligros de las crecientes diferencias entre comunidades y la desigualdad entre ellas.



00:01

*Colby Burnett y Kim  
Lochner conversando  
Kim le da a Colby  
una engrapadora*

*Kim abre el regalo  
de Colby*

Te he traído un pequeño regalo de última hora.

Sí, te traje esto.

¿El Sabertooth 3000 con tecnología de doble mano? ¿Cómo lo has sabido?

Yo... Eh... Colby, esto es... medio paquete de Tim Tams.

Tenía hambre.

Hola, soy Kim Lochner, y junto con Colby Burnett, presentamos la Unidad 9: Globalización, internacionalismo y nacionalismo

00:36

*Montaje artístico  
de piezas que  
representan  
revoluciones en  
todo el mundo*

*La pintura muestra  
una vista de  
pájaro de un  
enorme puerto  
comercial*

*Fotografías del  
telégrafo, un barco  
de vapor; un  
teléfono, un avión*

Comenzamos este curso analizando una época que denominamos el Largo Siglo XIX. A lo largo de cuatro unidades, exploramos una serie de revoluciones que comenzaron alrededor de 1750. Estas revoluciones organizaron a la gente en diferentes comunidades. Las revoluciones en los sistemas y valores políticos crearon la idea del individuo soberano y del Estado-nación formado por ciudadanos participantes. Estas mismas revoluciones también hicieron hincapié en la idea de los derechos universales, es decir, los derechos de todos en todas partes. Todas estas ideas, y otras, se difundieron a través de redes que conectaban a personas de todo el mundo. Se difundieron gracias a la tecnología, que permitió comunicaciones más numerosas y rápidas. La industrialización nos dio el barco de vapor y el telégrafo, luego el teléfono y el avión, y después el jet e Internet. Estas innovaciones formaron parte de una revolución en la producción y la distribución que permitió crear productos en grandes volúmenes para comerciar en todo el mundo. Todo ello se apoyaba en un nuevo sistema económico, el capitalismo, que hizo muy ricos a algunos.

01:54

*Colby Burnett  
Fotos  
contrastadas: Una  
ciudad bulliciosa  
frente a un pueblo  
muy pobre; gente  
adinerada en un  
patio frente a un  
niño que trabaja  
en una fábrica  
peligrosa...*

Estas revoluciones fueron dispares y desiguales. Fueron dispares porque crearon una transformación más rápida en unos lugares que en otros. Y fueron desiguales porque generaron grandes beneficios para algunas personas, pero sólo cambios limitados para otras, e incluso grandes sufrimientos para algunas.

A partir de 1914, como hemos visto en las tres últimas unidades, estallaron una serie de conflictos, uno tras otro. Estos conflictos pusieron en foco los problemas de la diferencia y la desigualdad, pero no se resolvieron. A la Primera y Segunda Guerras Mundiales siguieron rápidamente otras dos luchas: la Guerra Fría y la descolonización. La Guerra Fría fue en gran

*Primera Guerra Mundial: 1914-1918*  
*Segunda Guerra Mundial: 1939-1945*  
*Guerra Fría: 1946-1991*  
*Descolonización: 1946-década del 1970*

**02:50**

medida un conflicto entre capitalismo y socialismo. ¿Cuál podría resolver mejor los problemas económicos del mundo? ¿Cuál podría ofrecer oportunidades para todos? La descolonización fue sobre todo una lucha por la igualdad política, económica y cultural de los colonizados.

La Guerra Fría y la descolonización se produjeron casi al mismo tiempo. ¿Por qué? Porque durante el último medio siglo o más, todos hemos estado cada vez más unidos a través de un proceso llamado globalización.

*Kim Lochner*  
*Red mundial: imágenes de viajes aéreos rápidos*  
*Comunidades mundiales: foto de la sede de las Naciones Unidas*  
*Producción y distribución mundiales: productos fabricados y enviados al extranjero*

**03:50**

*Globalización: redes mundiales de transporte y comunicación. Fotos de franquicias que ahora están*

Las personas que estudian la globalización han ofrecido muchas definiciones diferentes del término. Pero no importa cómo lo definamos, estamos describiendo el proceso a través del cual las interacciones y conexiones se han hecho cada vez más globales. Podemos examinar este proceso a través de nuestros tres marcos. En primer lugar, podemos ver que se ha desarrollado una red mundial. Nos une a todos gracias a la rapidez de los transportes y las comunicaciones. En segundo lugar, hemos desarrollado una comunidad global. Todos reconocemos que vivimos en un mundo interconectado. Por último, existe un sistema global de producción y distribución. Fabricamos productos complejos, a menudo en una cadena que conecta varios países, y luego los enviamos a muchos otros países.

A veces se dice que la globalización provoca un "aplanamiento" de las experiencias en todo el mundo. Esto significa que, a medida que nos conectamos, compartimos cultura e ideas y quizá nos hacemos más iguales, el mundo parece "más monótono" para algunos de los que lo estudian. Pero otros estudiosos han sugerido que la globalización es realmente "grumosa" por la forma en que persisten las diferencias entre comunidades y personas.

*en todo el mundo, como McDonalds en Rusia y Legoland en Dubai*

En esta unidad exploraremos este debate. Nos preguntamos: ¿Hasta qué punto tenemos todos hoy vidas parecidas? ¿Hasta qué punto somos diferentes? ¿Qué explica estas variaciones y similitudes? Aunque algunos creen que el mundo es cada vez más monótono, los datos lo ponen en duda. De hecho, hay algunas pruebas que sugieren que la globalización puede causar desigualdad, así como reducirla.

**04:47**

*Colby Burnett El gráfico muestra una línea roja (desigualdad entre grupos de países) ascendente*

Veamos los datos que detallan la desigualdad económica. Este gráfico muestra dos tipos de desigualdad a lo largo de los dos últimos siglos. La primera es la desigualdad entre grupos de países, representada por esta línea roja. Los grupos de países constituyen diferentes regiones del mundo. Algunas regiones, como hemos aprendido anteriormente, se enriquecieron gracias a la industrialización y al imperialismo a lo largo del siglo XIX. Otros se empobrecieron. Podemos ver esa diferencia observando la línea roja. Muestra la creciente desigualdad entre las regiones más ricas, como Europa y Norteamérica, y las

*El gráfico muestra la línea azul (desigualdad dentro de las regiones o países) en descenso entre 1900 y 1960; desde entonces, la línea ha empezado a subir (aumentar) de nuevo.*

**06:00**

*Kim Lochner  
Fotografía de Detroit  
hacia 1914: una  
ciudad bulliciosa*

*Fábricas de  
automóviles en  
Detroit*

*Trabajadores  
sonriendo en Detroit*

más pobres, como África, Latinoamérica y el sur de Asia. Esta tendencia se mantiene a lo largo de los siglos XIX y XX hasta hace poco, cuando las naciones más pobres empiezan a acortar distancias. El mundo es cada vez menos desigual. Pero hay otra línea de datos que también debemos analizar. Esta línea azul analiza la desigualdad dentro de regiones o grupos de países con ingresos similares. También muestra que la igualdad dentro de estos grupos de países se mantuvo prácticamente igual hasta principios del siglo XX. Después empezó a disminuir, a medida que las sociedades se volvían más igualitarias. Luego, en los últimos 30 años, esa tendencia se invirtió y la desigualdad dentro de cada grupo de países empezó a aumentar.

¿Y eso qué significa? ¿La desigualdad global está aumentando o disminuyendo? ¿Cómo podemos saberlo? En esta unidad estudiaremos más detenidamente algunas respuestas a esta pregunta. También podemos intentar comprender los retos y oportunidades de la globalización cambiando de escala y acercándonos a historias locales, como la de Detroit, Michigan. Detroit fue una de las historias más exitosas de la Revolución Industrial. En 1914, tenía una población enorme y diversa, incluidas las grandes comunidades de afroamericanos, latinos e inmigrantes que recién habían llegado desde Europa. Trabajaron en la nueva industria automovilística estadounidense que dio a Detroit su apodo, la Ciudad del Motor. Producían gran parte de la metalurgia, las pinturas y los vagones de ferrocarril del país.

Estas industrias enviaban mercancías a todo el país y a todo el mundo, y se beneficiaban de la globalización. Las reformas laborales otorgaron beneficios a los trabajadores, como la semana laboral de 40 horas, una novedad en el país. Los habitantes de Detroit fueron voluntarios en las dos Guerras Mundiales, en las que muchos murieron. Pero estos conflictos también expandieron la industria de la ciudad a medida que los tanques salían de las cadenas de montaje que antes habían fabricado coches familiares.

**07:18**

*Fotografía de una  
fábrica de Detroit  
con la mayoría de las  
ventanas rotas o  
destruidas*

Pero, en los años sesenta, Detroit sufría muchos de los problemas que ilustran el lado negativo de la globalización. No todo el mundo está de acuerdo en lo que ha fallado. Pero sabemos que a medida que el resto del mundo se puso al día con la industrialización capitalista, las fábricas se trasladaron a otras regiones. Muchas de estas regiones tenían menos protecciones para los trabajadores, por lo que sus costes de producción eran más bajos. A Detroit le resultaba difícil competir. A medida que crecían las tasas de desempleo, aumentaba la delincuencia y descendía el nivel de vida. Los habitantes de Detroit más afectados fueron los trabajadores de las fábricas. Los directivos y especialistas, muchos de los cuales conservaron su empleo, se trasladaron a las afueras. Se abrió una enorme brecha económica entre los que vivían en los suburbios y los que se quedaron en los centros urbanos en declive. La crisis financiera mundial de 2007-2008 no hizo sino agravar estos problemas.

**08:15**

Hoy, Detroit intenta salir de su depresión reinventándose, una tarea difícil. Como ocurre en

*Foto moderna  
del centro de  
Detroit,  
parcialmente  
en  
construcción  
Colby Burnett*

*Montaje fotográfico:  
reuniones religiosas,  
desfiles  
nacionalistas,  
vínculos familiares*

*Un edificio con un  
cartel que dice  
"REFUGIADOS  
BIENVENIDOS"*

**09:37**

*Colby y Kim conversan*

muchas ciudades del mundo, algunos intentos de mejora han conducido al aburguesamiento. La gentrificación es un proceso por el cual las ciudades se vuelven más ricas, pero sólo desplazando a los residentes más pobres a regiones menos deseables, a menudo rurales.

Los problemas de desigualdad, a pesar de la globalización o a causa de ella, hacen que la gente siga acudiendo a sus comunidades locales en busca de identidad y apoyo. La religión es importante para muchos. También lo es la ciudadanía nacional. También lo es el origen étnico. Y también lo es la familia extensa, aunque esté repartida por todo el mundo a través de la inmigración o el comercio. A menudo, estas identidades son una fuente de estabilidad en un mundo complejo y cambiante. Pero también pueden causar conflictos entre grupos y comunidades que luchan por sobrevivir y prosperar a medida que las presiones globales les empujan a unirse o a competir por los recursos. Muchos de los conflictos del mundo actual son el resultado de una combinación de reclamaciones de recursos, diferencias étnicas e historias de sufrimiento por ambas partes. Como resultado, las personas que se encuentran en estas situaciones a menudo se vuelven contra las identidades globales. En cambio, buscan apoyo entre sus propias comunidades, más pequeñas, definidas por similitudes como la religión, la etnia o el vecindario.

Esto no es intrínsecamente malo. Pero nos plantea un reto: ¿Cómo podemos vivir local y globalmente al mismo tiempo? ¿Cómo abrazamos nuestras propias identidades al tiempo que respetamos y cooperamos con las de otras personas y comunidades? Para ayudarnos a planificar el futuro, necesitamos explorar cómo las personas pueden ser globales y locales al mismo tiempo en distintos lugares. Para ello, debemos comprender las tendencias históricas que nos han traído hasta aquí.

Entonces, ¿esto es un adiós?

Sí, pero estoy seguro de que los próximos dos siglos y medio serán igual de interesantes. Y oye, quizá podamos volver y hacer un curso sobre ese periodo.

Pero en 250 años, estaremos...

Conservados en microchips que pueden cargar nuestra conciencia en robots.

Sí.